

Nombre	GENERAL LASSANA PALENFO
Designación	PONENTE (REPRESENTANTE DE LOS CONS)
Idioma original	INGLES
Tema 1	LOS ATLETAS / EL ÉXODO DE LOS ATLETAS AFRICANOS
Sesión	SESION PLENARIA - 3 DE OCTUBRE DE 2009

INTRODUCCIÓN

Descrito como un aspecto de los intercambios de trabajadores en todas partes del planeta, el éxodo de los atletas africanos hacia "horizontes más clementes" no es más en definitiva que la versión deportiva de las consecuencias de las relaciones desiguales que existen entre los países africanos y los países más desarrollados. Descrito a nivel de los licenciados de base como "el éxodo del músculo", ha sido descrito a nivel de las competiciones olímpicas como "el mercenariado olímpico", y se trata del éxodo de los grandes campeones africanos. Tiene consecuencias tajantes par las reservas globales del continente africano a la hora del balance olímpico, e incluso de los campeonatos del mundo, en los grandes estados generales del deporte a escala mundial.

Se desviste a un santo para vestir a otro ; esto es lo que nos inspira la marcha actual de las cosas. África todavía se arrastra en el último rango entre los continente, a pesar de la mejora que se realizó en los últimos JJ.OO. en Beijing, China, donde nuestro continente capitalizó 40 medallas, de las cuales 12 primeros lugares. Poniendo de relieve que se entregó un total de 958 medallas durante estos Juegos de la XXIX Olimpiada, aparece claramente que a África todavía le falta mucho camino por recorrer.

I – Los Atletas de África en la ola del mercenariado olímpico

Los años 90 habían revelado un gran campeón del 800 m. Este campeón de excepción, Wilson Kipketer, acabó en definitiva como keniano naturalizado danés.

En el 1.500 m, desde hace ya varios años, los estados Unidos cuentan mucho con el ex campeón de Kenia, Bernard Lagar, quien es ahora ciudadano estadounidense desde el 2004. Lopez Lomang compite sobre esta distancia bajo la bandera americano-mexicana, cuando su patria de origen es el Sudán. El campeón olímpico del 1.500 m; Rashid Ramzi, decidió cambiar su nacionalidad marroquí por la del Bahrain, su patria de adopción.

Y ahora, la sustitución de los colores nacionales se acompaña también de un cambio de nombre del atleta. Los kenianos Stephen Cheronon y Albert Chepkurui cambiaron sus nombres para llamarse ahora respectivamente Saed Saif Shaheen y Ahmad Hassan Abdullah, bajo la bandera del Qatar.

Uno de los jugadores de tenis del equipo de Estados Unidos, Liegel Huber, es de origen surafricana.

Se acordarán que durante los Juegos de la 28 Olimpiada en Atenas, el nigeriano Obikwelu compitió en esta ocasión bajo los colores de Portugal. Mebrahton Keflezigui (Eritrea) corrió bajo la bandera estadounidense. Asimismo, la etíope Elvan Abecylegesse adoptó la nacionalidad turca.

Sabemos hoy que estos grandes campeones africanos que pavonean bajo los oros en los salones olímpicos, bajo los colores de otros continentes, no son más que la parte emergida del iceberg. Fuese en plena luz de los proyectores o con cierto anonimato, la presencia de los atletas africanos ha llegado a pasar desapercibida y a parecer cosa normal. Sin embargo, los tratos para los traspasos de estos mismos atletas desde sus clubs en África hacia otros destinos son a veces anecdóticas. En todas las etapas de la competición deportiva, hasta los más jóvenes, se compran atletas africanos para enviarlos en los clubs occidentales donde varios protagonistas esperan realizar negocios provechosos. Nadie está en condiciones hoy de medir el impacto negativo de la captación que se efectúa en los centros de formación de los jóvenes jugadores africanos de tenis, fútbol o baloncesto.

II – Las causas del éxodo de talentos

Estas causas son a la vez de naturaleza cultural, socio-económica y deportiva.

II-a) – Los impactos culturales

Aunque ciertas tendencias estén cambiando en varias áreas debido a las nuevas realidades, se ve bien claro que en África, el antiguo país colonizador sigue ejerciendo una especie de fascinación para los nacionales de los países anteriormente colonizados. Con esto se debe agregar la facilidad con la cual, en muchos casos, se pueden obtener visados de entrada, así como también la existencia de tarifas aéreas bajas para los viajes hacia la metrópoli.

II-b) – Impacto socio-económico

Si los que reclutan actúan con tanta facilidad, es porque existe un entorno favorable en el cual las federaciones de origen de los atletas, pero también las familias, se distinguen por su complacencia para ofrecer facilidades. Demasiado a menudo, el joven atleta africano representa la persona salvavidas a la cual quieren agarrarse todos los miembros de la familia, en un contexto económico que se vuelve más duro cada año.

A través de las planificaciones nacionales aparece la parte siempre más reducida que se concede al deporte frente a otros sectores más fundamentales como la educación, la salud, los transportes, y otros.

II-c) – impacto deportivo

El boxeo nos ofreció un cuadro de reflexión idóneo después de los JJ.OO. Sesenta atletas representaron el continente africano, y sólo Maurice Brunie Julie, de la isla Mauricio, consiguió una medalla de bronce. Según estiman los especialistas, el boxeo africano está en crisis. Un año con otro, en promedio, desde el año 1960, este deporte siempre ha ganado en cada Olimpiada entre 2 y 5 medallas.

La falta de infraestructuras y los escasos recursos financieros son las causas principales de esta regresión. En este último caso, resulta evidente que los africanos difícilmente consiguen participar en un número de encuentros lo suficiente elevado en el curso del año como para ganar la experiencia tan preciosa que se adquiere en las competiciones de alto nivel.

A nivel de los créditos, se dedica el 0.8% de los presupuestos nacionales al deporte en la mayoría de los países, algo muy modesto. Otros especialistas estiman que se puede afirmar (y aquí concuerdo con ellos) que África es uno de los pocos continentes donde no se fijan objetivos, a medio o largo plazo.

No obstante, cabe notar con satisfacción una concientización de nuestro retraso acumulado en el área de las infraestructuras deportivas. En los últimos años, en casi todos los países, nuevos proyectos han crecido como hongos. No se necesita una bola de cristal para entender que para disponer de un amplio vivero de deportistas de base, los Estados tienen que desarrollar una política acertada de construcción de infraestructuras deportivas.

III – Sobre la buena utilización de la mundialización del deporte

En ACNOA, no nos oponemos a la circulación de los deportistas a todas partes del mundo. Pero lo que importa es que esta circulación sea perfectamente reglamentada para proporcionarle un valor añadido económico y deportivo para los países de África. Sobre todo, hay que rechazar la política de lo peor que nos recordaría el fenómeno de los "boat people" de antaño, y la palabra que nos viene en seguida en mente no puede ser otra que el pánico. En mi opinión, este pánico no puede ser de beneficio para nadie, ni siquiera para los países que acogen a estos atletas.

Los Estados de África deben mejorar las condiciones de los atletas en su mismo país, de modo que se proporcione la posibilidad al mayor número posible de deportistas de quedarse en África. Y para asegurar su competitividad, deben favorecer el intercambio de los atletas africanos con otros [continentes] para que los nuestros no se queden rezagados. Con tal que se presente así, ACNOA está lista para aportar su contribución al edificio.

Se trata de favorecer la emergencia de un verdadero estatuto del atleta de alto nivel en África, pero también de crear un conjunto de eventos en el continente africano que permitan en cada momento un regreso a los orígenes, incluso para los atletas que residen fuera de África. Los Africanos deben reflexionar más sobre el futuro de los atletas al finalizarse su carrera deportiva, reforzando su estatuto y asegurando su porvenir en su país.

Se necesita seguir trabajando con las Confederaciones africanas en la búsqueda de vías y recursos para regular mejor el mercado de los traspasos en el continente.

Al respecto, hay que valorar la medida tomada por la FIFA, cuyo objetivo es prohibir cualquier transacción financiera para los jóvenes futbolistas menores de 18 años. La Unión Europea está haciendo esfuerzos similares.

ACNOA, que está en relaciones con varias organizaciones deportivas internacionales como por ejemplo el rugby, la CAA, la CONFEJES, espera poder utilizar estas plataformas para buscar soluciones idóneas a estos problemas.

A modo de conclusión

Intercambios de atletas mejor controlados pueden ser un factor importante para el desarrollo. Como recordamos, el deporte sigue siendo un vehículo perfecto para la educación, la salud y la cohesión social. Pero el "éxodo del músculo" es similar, en el deporte, al "éxodo de la inteligencia". Este tipo de prácticas no puede ser favorable al desarrollo del continente africano. Si bien estamos a favor de intercambios deportivos que sean de mutuo beneficio, estamos en contra del éxodo continuo y desordenado de los atletas africanos hacia el occidente. Debemos continuar dedicándonos a la regulación en este sector. A la fecha, nadie ha encontrado soluciones para este problema. Es porque, muy simplemente, el problema no depende únicamente del mundo del deporte.